

CATALINA FUENTES RODRÍGUEZ
(ed.)

OPERADORES ARGUMENTATIVOS



ARCO/LIBROS, S. L.

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN (<i>Catalina Fuentes Rodríguez</i>)..... | 7 |
| 1. LOS OPERADORES ARGUMENTATIVOS. DELIMITACIÓN, CARACTERIZACIÓN Y CLASIFICACIÓN (<i>Catalina Fuentes Rodríguez</i>)..... | 15 |
| 2. ESTRUCTURA ARGUMENTATIVA Y CONSTRUCCIONES SEMILIBRES (<i>Catalina Fuentes Rodríguez</i>)..... | 61 |
| 3. OPERADORES ARGUMENTATIVOS ATENUADORES DE LA ASERCIÓN (<i>Ester Brenes Peña</i>)..... | 89 |
| 4. LA MULTIDIMENSIONALIDAD DE LOS OPERADORES DISCURSIVOS: EL CASO DE <i>YA LO CREO</i> (<i>M.ª Soledad Padilla Herrada</i>)..... | 119 |
| 5. <i>DIRECTA</i> Y <i>TRANQUILAMENTE</i> A LO DISCURSIVO (<i>José García Pérez</i>)..... | 135 |
| 6. <i>COMPLETO</i> , <i>-A</i> Y <i>COMPLETAMENTE</i> : DE MODIFICADORES A OPERADORES ARGUMENTATIVOS (<i>Isamary Aldama Pando</i> y <i>Paula Gil y Martínez</i>)..... | 155 |
| 7. FINALIDAD Y ARGUMENTACIÓN: <i>PARA QUÉ ENGAÑARNOS</i> Y SUS VARIANTES (<i>Víctor Pérez Béjar</i>)..... | 177 |
| 8. ESCALAS ARGUMENTATIVAS Y ESTRUCTURAS CON <i>PARA</i> DE VALOR COMPARATIVO-INTENSIFICADOR (<i>Francisco Javier Grande Alija</i>)..... | 211 |
| 9. <i>COMO SIEMPRE</i> , <i>COMO NUNCA</i> : CONSTRUCCIONES ARGUMENTATIVAS Y MODALES CON ADVERBIOS DE TIEMPO (<i>Damián Moreno Benítez</i>)..... | 247 |
| 10. LA DIMENSIÓN ARGUMENTATIVA DEL DISCURSO (<i>Catalina Fuentes Rodríguez</i>)..... | 267 |
| 11. DIDÁCTICA DE LOS OPERADORES ARGUMENTATIVOS (<i>An Vande Castele</i> y <i>Brenthe Thilburgs</i>)..... | 295 |

INTRODUCCIÓN

CATALINA FUENTES RODRÍGUEZ
Universidad de Sevilla

El estudio de la argumentación data de muy antiguo, aunque durante mucho tiempo estuvo limitado a ciertos tipos de discurso: el legal y el político, sobre todo. La oratoria fue el lugar natural de la práctica argumentativa y se movió en el marco del discurso público.

En el siglo xx surgen otras aproximaciones desde el Análisis del discurso, la Retórica integrada o la Pragmadialéctica, poniendo de manifiesto la multitud de campos que abarca: psicología, sociología, política, ideología, etc. Pero también, por supuesto, la codificación lingüística del mensaje que va a utilizarse como medio persuasivo. La Teoría de la argumentación en la lengua de Anscombe-Ducrot (1983) pone sobre la mesa la necesidad de estudiar los procedimientos lingüísticos que se utilizan para convencer al receptor: sintácticos, léxicos, entonativos, paraverbales, etc. Llamen la atención sobre otras estrategias: la polifonía o el juego de voces que subyace en la comunicación.

Los estudios sobre las estrategias de proyección de imagen (Goffman 1967) y las relaciones socioculturales e interactivas de cortesía y descortesía (Brown-Levinson 1987, Culpeper 1996, Bousfield 2008) van ampliando el campo, demostrando, una vez más, la multidimensionalidad propia de los elementos discursivos. Junto a ellos, la pragmadialéctica de Van Eemeren y Grootendorst (1984) estudia las prácticas discursivas en contexto conflictivo, ampliando el juego de estrategias que tener en cuenta en el ejercicio del poder comunicativo.

El Grupo de Argumentación y Persuasión en Lingüística (APL) ha trabajado durante años en esta dirección, tanto en el análisis de los mecanismos lingüísticos, como en las estrategias que utiliza el hablante en el discurso político, mediático, o institucional. Hemos estudiado también el uso de superestructuras o macroestructuras diversas que componen

el diseño del modelo de Lingüística pragmática (Fuentes Rodríguez 2017[2000]) en el que basamos nuestro trabajo.

En los últimos años hemos desarrollado un proyecto financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad “De construcciones periféricas a operadores discursivos: un estudio macrosintáctico del español actual” (FFI 2017-82898-P), en el marco del cual se realiza esta publicación (cofinanciado por FEDER). En él hemos optado por una metodología de sintaxis del discurso o macrosintaxis, siempre desde una perspectiva lingüístico-pragmática, teniendo en cuenta el contexto. Desde este enfoque, nos acercamos a los operadores argumentativos, elementos que expresan en el enunciado la orientación y fuerza argumentativas.

En la bibliografía científica es frecuente encontrar trabajos sobre los conectores que enlazan los argumentos (*además, encima, sin embargo, etc.*) o lo conectan con la conclusión (*por lo tanto, en cualquier caso, etc.*), pero falta en nuestra investigación una obra de conjunto que aborde los operadores argumentativos en todo su espectro de actuación. Abundan análisis sobre algunos de ellos: *incluso, hasta, al menos, solo*, pero poco más encontramos. Sin embargo, nuestra investigación nos ha demostrado: a) que el uso de los operadores es mucho más frecuente que los conectores, b) que el hablante raras veces es consciente de los matices que expresan estas formas y cómo los necesita para mostrar su posición ante su interlocutor, c) cómo constituyen un campo muy productivo en el que la lengua coloquial va generando continuamente formas con las que se busca la mayor expresividad, pero también generar inferencias cada vez más sutiles y d) por último, en el proceso de producción existen unas invariantes sintácticas que parten desde la posición y función periférica hasta la obtención del contenido procedimental, argumentativo en este caso. Estas invariantes aportan conocimiento sobre la sintaxis del discurso, campo aún en construcción y negado por algunos investigadores.

La obra que presentamos quiere ofrecer un panorama lo más completo posible del campo de los operadores argumentativos para conocer su funcionamiento, complejo, multidimensional, siempre en consonancia con la necesidad expresiva del sujeto argumentante. Este modula su comunicación buscando el mejor modo de llegar al otro y convencerlo.

Esta obra reúne varios trabajos en los que se pretende describir el paradigma y ofrecer una serie de acercamientos descriptivos al funcionamiento de algunos grupos de operadores.

El primer trabajo (Catalina Fuentes Rodríguez: “Los operadores argumentativos. Delimitación, caracterización y clasificación”) realiza esta

presentación del paradigma, con todas sus variables del análisis, los subtipos de operadores argumentativos, que van desde los matices escalares hasta la inclusión de la suficiencia, la valoración o la aproximación. Se reúnen, así, aportaciones que han ido surgiendo de trabajos parciales para mostrar la panorámica completa en una propuesta de estructuración del campo que quiere ser comprehensiva.

Con el segundo estudio (“Estructura argumentativa y construcciones semilibres”), la autora, e IP del grupo de investigación, llama la atención sobre un grupo de estructuras específicas, las construcciones (Goldberg 1995), concretamente las semilibres. Estas expresan, como grupo, un contenido procedimental argumentativo, aunque siguen manteniendo libertad de elección en parte de los elementos que las componen. Orientación, intensificación y atenuación son expresadas por estos patrones que muestran la capacidad productiva del sistema, la necesidad de detenerse en matices muy precisos para que la persuasión del hablante al oyente sea efectiva. En este trabajo se avanza metodológicamente no solo en el apartado de la sintaxis de la argumentación, sino también de la macrosintaxis en general, al presentar cómo la construcción es un instrumento útil y necesario en una visión integral de la gramática: sincrónica y diacrónica a la vez, en proceso dinámico de producción.

Ester Brenes Peña (“Operadores argumentativos atenuadores de la aserción”) se detiene en ciertos operadores que marcan la atenuación, concretamente aquellos que parten de una base léxica temporal. *En principio, por el momento, de momento, por ahora, de entrada, en teoría y en parte* provocan ese efecto argumentativo. La limitación temporal se reanaliza como una reducción en la aplicación de la aserción y el desarrollo de un contenido argumentativo de atenuación de la fuerza ilocutiva de los enunciados. La autora analiza un corpus de discurso digital, el Corpus MESA, elaborado por parte del grupo de investigación, y tiene en cuenta también los efectos sobre las estrategias de modulación de las imágenes sociales implicadas.

María Soledad Padilla Herrada se detiene en la forma *ya lo creo* y analiza su comportamiento para describir el proceso de fijación que está sufriendo y que lleva a la autora a plantearse si ya puede considerarse un operador argumentativo fijado. Esta estructura aparece en intervenciones reactivas mostrando un contenido multidimensional: manifiesta el compromiso enunciativo del locutor y actúa en el plano modal y argumentativo, como elemento de aceptación y conformidad. Este trabajo muestra la dinámica creativa de la lengua y la interacción de aspectos a

tener en cuenta en la explicación de las formas discursivas. Los elementos de la argumentación necesitan de todos ellos para poder dar cuenta de su empleo.

Los dos trabajos que continúan se detienen en formas originariamente adverbiales que van desarrollando empleos procedimentales en el campo de la argumentación y plantean la necesidad de considerarlos operadores. En el primero de ellos, José García Pérez muestra cómo *directamente* y *tranquilamente*, adverbios de modo, que generalmente actúan como circunstanciales, van desarrollando una función discursiva con contenido procedimental argumentativo.

Directamente funciona como un operador escalar. Acompaña a un elemento que sitúa en el punto más alto y genera una inferencia sobre la inexistencia de los pasos intermedios. Por su parte, *tranquilamente*, en enunciados con marcas de modalidad epistémica, desarrolla un contenido procedimental como operador argumentativo: intensifica el compromiso del hablante con lo expresado. Aparecen siempre combinados con predicaciones y afectan a toda la aserción. Sufren un ascenso en su alcance sintáctico.

Isamary Aldama Pando y Paula Gil y Martínez se centran en las formas *completo* y *completamente* (“Completo y completamente: de modificadores a operadores argumentativos”) con el objetivo de mostrar cuándo incorporan contenidos procedimentales en el ámbito argumentativo.

Víctor Pérez Béjar y Francisco Javier Grande Alija se detienen en construcciones con *para*, que parten de la finalidad para expresar funciones muy diversas. V. Pérez (“Finalidad y argumentación: *para qué engañarnos* y sus variantes”) se propone estudiar construcciones introducidas por esta preposición, que concentra en la forma *para qué engañarnos* (también *para qué mentir, por qué mentir...*). Esta construcción desarrolla un contenido procedimental que parte de lo enunciativo (la expresión de la sinceridad) para añadir una focalización informativa y una intensificación argumentativa. Estas formas no están aún fijadas, pero sí podrían caracterizarse como construcciones semilibres. En un futuro podrían situarse más cerca de los operadores discursivos. En este estudio, como en el segundo trabajo del volumen, se pone de manifiesto la productividad del sistema lingüístico para encontrar nuevos matices formulativos que refuerzan la aserción y la argumentación del hablante.

Francisco Javier Grande Alija (“Escalas argumentativas con *para* + oración de relativo”) lo extiende a la construcción con oraciones de rela-